

# TXUSPO POYO: U.N(INVERSE)

VITORIA-GASTEIZ  
MUSEO ARTIUM



Frame of *U.N(INVERSE)*, 2010. 3D Animation. Courtesy: Museo Artium.

## Time and Power: the “Palace” of the United Nations

### EMANUELA SALADINI

There are those who say that art is the ability to tell a good story with few means. Txuspo Poyo inverts these proportions seemingly wanting to plunge us into a nightmare. This nightmare reflects, among other things, the relationship between power and spectacle. Foucault's pendulum, therefore, sets the circular and eternal movement of human madness, and the “Palace” of the United Nations in New York is transformed into a metaphor: only the extreme closeness between fiction and reality defines the specific madness of our time. The powerful, Poyo seems to be telling us, live in an infinite time which frees them from any moral sense. They are immortal, as Borges imagined, and their acts are not determined by any kind of moral judgement. In an infinite time, they can carry out a ferocious act as if it were a

generous gesture. Ultimately, all power uses images and symbols to support its impunity.

The installation features four videos, four acts, which represent the tragedy of power through the most complex technology. 3D videos, with a precious and dramatic language, reconstruct the building of the United Nations in order to protest against the fallacies of our society: that a handful of people can defend the rights of all, that all nations are equal, justice, peace, etc.

However, it is not necessary for Tinkerbell to become jealous of Wendy in order to betray Peter Pan. All of these immortals, the powerful, will awaken from the dream, old and forgotten. Tinkerbell appears in Poyo's third video, in what is an ironic reference to another colossus of imagery: Walt Disney. However, we discover that the character has become the “Honorific Green Ambassador to the United Nations”, to encourage children and their parents to take care of the environment. As early as 1993, the artist created a video using a Fisher Price video camera. In the video, he interviewed several artists, asking them about Disney cartoons. A character from this factory, the creator of a happy, yet also cruel, world, is perfect to convey the Tokyo agreements.

Despite this, each society creates its world of lies. We live to believe in something and only the dimensions of the idiocy of our dreams can vary.

In Poyo's videos, we can see the glass of the UN building break into a million pieces and becoming a wonderful kaleidoscope; ballot papers, prohibitions and embargos fly out the windows; official cars slide across the street like toys, on a road which reflects the clouds in the sky and the pollution of the chimneys. A pair of hands slowly descends, wrapping themselves around the video. Durer's *Melancholia* suddenly covers the entire monolith of the UN (melancholy, by the way, is the illness of the powerful). All of these symbols and metaphors construct a sad spectacle of power. However, Txuspo Poyo seems to be a Peter Pan who uses the game of art to protest against the world of adults. The two huge 3D screens, the resounding music, the model of the UN building, the pendulum, etc., all construct another fictitious world, which is as fascinating as the one being protested.

Art has always been manipulated by power, and power likes staging things. Because of this, it is sometimes preferable to use few words and few means in order to tell a story. We do not have time for fiction. The great stories live in an unreal time, the interrupted time of our memory. It is worth wondering: for how long will Txuspo Poyo's project remain in our memory? How much time will pass before the UN “Palace” becomes a ruin?

# TXUSPO POYO: U.N(INVERSE)

VITORIA-GASTEIZ  
MUSEO ARTIUM

## Tiempo y poder: el “Palacio” de las Naciones Unidas

EMANUELA SALADINI

Hay quien dice que el arte es la capacidad de contar una buena historia con pocos medios. Txuspo Poyo invierte estas proporciones porque parece necesitar sumergirnos en una pesadilla. Esta pesadilla refleja, entre otras cosas, la relación entre el poder y el espectáculo. Un péndulo de Foucault, entonces, marca el movimiento circular y eterno de la locura humana, y el “Palacio” de las Naciones Unidas en Nueva York se transforma en una metáfora: sólo la extrema cercanía entre realidad y ficción marca la particular locura de nuestra contemporaneidad. Los poderosos, parece contarnos Poyo, se mueven en un tiempo infinito que los libra de cualquier moral. Son inmortales, como imaginaba Borges, y sus actos no están sujetos a ningún juicio moral. En un tiempo infinito pueden realizar un acto feroz como una acción generosa. Finalmente, todo poder utiliza las imágenes y los símbolos para apoyar su impunidad.

La instalación del artista presenta cuatro videos, cuatro actos, que representan la tragedia del poder a través de la tecnología más compleja. Los videos en 3D, con un lenguaje preciosista y dramático, reconstruyen y destruyen el edificio de las Naciones Unidas para denunciar las falacias de nuestra sociedad: unos pocos pueden defender los derechos de todos, la igualdad de todas las naciones, la justicia, la paz, etc...

Sin embargo, no es necesario que llegue Campanilla con sus celos contra Wendy para traicionar al pobre Peter Pan. Todos estos inmortales, los poderosos, se despertarán del sueño ya viejos y olvidados. Campanilla aparece en el tercer video de Poyo y es una irónica citación contra otro coloso del imaginario: Walt Disney. Sin embargo descubrimos que el personaje se ha transformado en “Embajadora Verde Honorífica de Naciones Unidas” para impulsar a los niños y a los padres a cuidar del medio ambiente. En 1993, el artista ya había creado un video con una cámara para niños Fisher Price. En el video entrevistaba a distintos artistas sobre los *cartoons* de Disney. Un personaje de esta factoría, creadora de un mundo feliz y al mismo tiempo cruel, es perfecto para defender los acuerdos de Tokio.

No obstante, cada sociedad crea su mundo de mentiras. Vivimos para creer en algo y sólo las

dimensiones de la idiotéz de nuestros sueños pueden variar. En los videos de Poyo podemos ver los cristales del edificio de las Naciones Unidas hacerse añicos y transformarse en un maravilloso calidoscopio; las papeletas de los votos, las prohibiciones, los embargos que vuelan por las ventanas; los coches oficiales que se deslizan por el asfalto como juguetes, pisando un suelo donde se reflejan las nubes del cielo o la contaminación de las chimeneas. Unos mantos bajan lentamente hasta recubrir todo el edificio. *La Melancolía* de Dürero de repente recubre el gran monolito de la ONU (la melancolía es, por cierto, la enfermedad de los poderosos). Todos estos símbolos y metáforas construyen el triste espectáculo del poder. Sin embargo, Txuspo Poyo parece un Peter Pan que utiliza el juego del arte para denunciar el mundo de los adultos. Las dos enormes pantallas en 3D, la música impactante, la maqueta del edificio de las Naciones Unidas, el péndulo, etc., construyen otro mundo ficticio tan fascinante como el que se quiere denunciar.

El arte siempre ha sido manipulado por el poder y al poder le gusta la escenografía. Por eso a veces es preferible utilizar pocas palabras y pocos medios para contar una historia. No tenemos tiempo para ficciones. Las grandes historias viven en un tiempo irreal, el tiempo, interrumpido de nuestra memoria. Cabe preguntarse: ¿Cuánto permanecerá el proyecto de Txuspo Poyo en nuestra memoria? ¿Cuánto tardará el Palacio de las Naciones Unidas en transformarse en ruina?



Frame de *U.N(INVERSE)*, 2010. Animación 3D. Cortesía: Museo Artium.